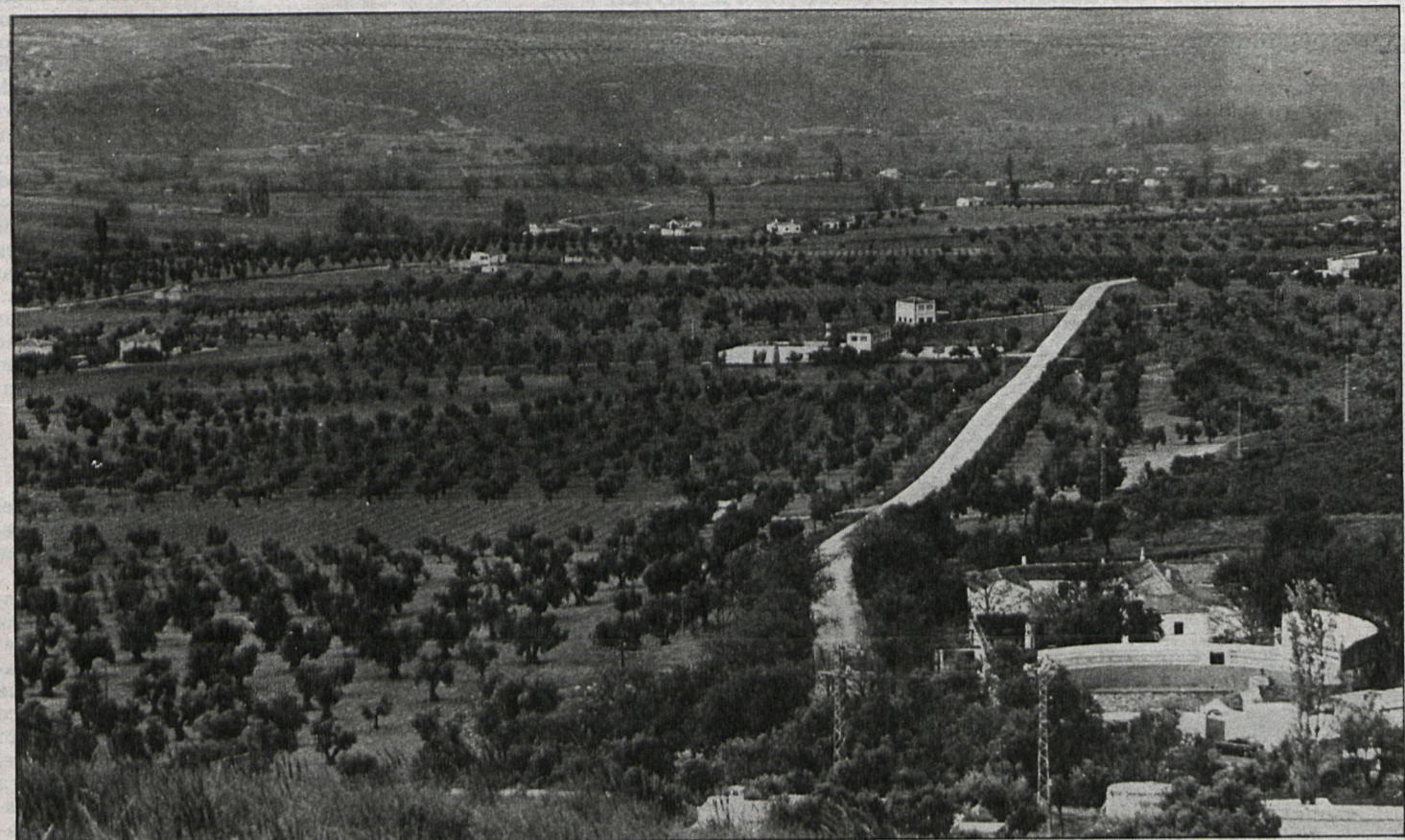


CONCURSO DE PRENSA «CISNEROS»



artículos seleccionados

Publicamos en este número los artículos cuarto, quinto y sexto de los presentados al concurso de prensa CISNEROS, convocado con motivo del nacimiento de la comunidad autónoma de Madrid. Con este concurso se pretende ensalzar aspectos de la historia, cultura y tradiciones de nuestra región o cualquier anécdota o aspecto de la misma



ARTICULO SELECCIONADO

RADIOS LIBRES EN MADRID

Por Julio ALGUACIL GOMEZ

«A LO, aló, aló. Aquí Onda Sur, la radio más conocida en el Polo Norte, la más querida por las ballenas, la más odiada por la señora Thatcher, la más buscada por los espías de la CIA, la más tetuda, la más erótica, la más deseada y



la menos deseada, depende de quien desee; la más escuchada por los alpinistas frustrados, los antinucleares, los barbudos, los indios metropolitanos, los garbanzos negros, los soldados que están en las garitas aburridos de oírnos, los antiguos alumnos de colegios de curas y monjas... la más imaginativa. La imaginación al poder y todo el poder para la imaginación, chachi, ¿que no?»

Ha comenzado la guerra de las palabras, así presenta su emisión una de las emisoras

libres de Madrid, el Area Metropolitana tan fría como su expresión nos hace sentir, engendra en sí misma, por sus laberintos difusos de bloques y asfalto, por su concentración poblacional, por su soledad e incomunicación; la necesidad de participar en la producción cultural e ideológica provocando el esfuerzo de imaginar lo imposible.

Son los sectores disidentes de lo establecido, los movimientos marginales y contraculturales de la jungla de asfalto, los que necesitan de un

medio de contrainformación para expresar sus inquietudes.

Hasta ahora la comunicación había sido derecho de unos pocos, monopolizada y controlada por cadenas estatales y comerciales, pero una tecnología tan simple que está al alcance de cualquiera no podía utilizarse de una forma tan restringida y vertical, se hacía convertir la radiodifusión en un símbolo de comunicación directa, participativa, no profesional, horizontal donde el receptor no

CONCURSO DE PRENSA «CISNEROS»



quedará convertido en un simple «escucha».

«La radiodifusión —afirmaba Bertold Brecht en 1932 con una lucidez que se adelantaba a su tiempo— podría ser el más gigantesco medio de comunicación imaginable en la vida pública, un inmenso sistema de canalización; lo sería si no sólo fuera capaz de emitir, sino también de recibir, en otras palabras, si consiguiera que el oyente no sólo escuchara, sino que también hablara, no quedando meramente aislado sino relacionado...»

Más vale tarde que nunca, y por fin se produce el aboraje de radios piratas a un Madrid azotado por el paro, por la crisis de valores, por el despotismo y la irracionalidad de la gran urbe, aportando un dinamismo casi imprescindible a través de la democracia de la comunicación que permite la participación libre, que recupera ilusiones y esperanzas perdidas;

crear una nueva comunicación como un detonante de nuevas conductas humanas.

Cuatro son las emisoras de FM que han surgido en lo que va del año 1983, primero surgió Onda Sur en Villaverde Alto y posteriormente Onda Verde Vallecana, Radio Luna y Radio Acción en la zona Norte; otros tantos colectivos llevan el mismo camino en barrios y pueblos buscando un nuevo localismo; una identidad diluida en el proceso de saturación del gran Madrid, todos ellos vinculados al movimiento ecologista, alternativo y contracultural.

Su funcionamiento es autogestionario e independiente de los partidos políticos y en ningún caso han de representar el protagonismo de ningún grupo de vanguardia, estando totalmente abierto a la participación y gestión activa de aquellos que se atreven a divertirse y a divertirse haciendo una radio siempre fresca y espontánea.

ARTICULO SELECCIONADO



A MODO DE BANDO

DESDE las páginas de CISNEROS, eco literario y vocero oficial de la novísima, flamante —y ya histórica— comunidad autónoma de Madrid, se nos hace una llamada a los ciudadanos de la provincia (o región, que hoy viene en ser misma cosa), residentes y naturales, oriundos y de adopción, de paso y aun de afuera, para participar en concurso abierto, pluma en mano, y cantar y contar lo que proceda en el sentir de cada cual. Pero siempre con Madrid como pretexto.

Difícil será el hallar pretexto de más valía para excusar el emborronamiento de algún inmaculado papel. Y en la tarea me hallo de dar contestación a dicho llamamiento, pues vengo en convenir que siendo la comunidad autónoma ayuntamiento de voluntades y comunión de intereses (o al menos tal se pretende), no es gentil hacer sordo el oído a quien de esta guisa se pronuncia. La motivación de premio y fama no es menegada contraprestación para avivar el seso, mas el que se atreve firmando estas líneas tiene buen conformar con corresponder cumplidamente al aviso publicado.

Estos tiempos que corren, o mejor, que vuelan, no son propicios para el sosiego y la

meditación. El lector de la prensa diaria no es sino devorador de titulares y alguna que otra entradilla. No digamos, pues, del que ocupa algún tiempo a otras publicaciones de mayor distancia de tiempo periódico. Con esto quiero disculpar la pereza que las más veces turba el ánimo y deja pasar y hacer. No quiero caer en este mal y si quiero que mi humilde colaboración sirva, cuando menos, para hacer más alto el rímero de muchas otras que, estoy seguro, habrán de recibirse.

Hablar de la autonomía de Madrid, siendo alguna complicación por la novedad, no lo es tanto si nos paramos un segundo a pensarlo. Creo que no cabría hablar desde la perspectiva histórica de otras nacionalidades. Madrid es una «región artificial», como alguien la ha definido no ha mucho. Pero al constituirse la región en uniprovincial, la anterior Diputación es hoy Parlamento, sólo que con mayor capacidad de hacer y disponer. La reciente autonomía viene a ser, en opinión mía, el pedido paño de lágrimas que ha de librarnos del tan manido centralismo, que si a alguno benefició no fue a nosotros.

«No existe conciencia auto-

nómica en Madrid» es el parecer de otros. ¿Que no existe? Ya me lo contarán cuando el Estado, ese ente espectral que se refugia en bloques de hormigón, haga dejación de funciones y competencias y seamos los madrileños los que comamos lo que guisemos. La respetable participación en la convocatoria electoral ha sido un incontestable «sí, quiero» del pueblo regional.

Los que somos de Madrid sentimos Madrid, vivimos Madrid, no vemos en la autonomía estrenada sino posibilidad de hallar, por fin, solución cierta y futuro diáfanos a los problemas que tanto tiempo nos han preocupado. Y garantía de lograrlo. Sabido es que una gran ventaja del gobernar democrático es la exigencia de rendimiento de cuentas al cabo del mandato. Esto, para bien de todos, hace espabilarse a políticos y gestores procurando el bien ajeno por asegurar el propio.

Tengo yo la sana afición de montar en bicicleta. Y aprovecho para recomendar al lector este divertido y gratificante deporte. Mi afición me ha hecho recorrer y conocer las carreteras y pueblos de Madrid. La riqueza y variedad de la provincia. La profusa vegetación y las áridas ex-

Por José Antonio CARAZO MURIEL

tensiones, las frondosas vegas, la bondad de las tierras de labor, las crestas serranas y los caminos empinados que a ellas conducen y —ante todo— la sobria amabilidad del trato con sus habitantes. Si toda región que se precie ha de contar con sus hombres como un importante activo, en Madrid la población es de «capital interés». Ha sufrido de la desidia y el abandono a intereses ajenos en la sierra «pobre»; de la incompreensión en el cinturón industrial y el corredor de Alcalá, de la desatención por sus campos de vides.

¡Hay tanto por hacer en Madrid! Podemos incluso ayudarnos del socorrido símil del diamante sin tallar. ¿Por qué de Madrid se enamora el visitante y a los que lo vivimos día a día nos cuesta —en ocasiones— mil sufrimientos? No son los árboles los que no nos dejan ver el bosque. Ese bosque lo vemos perfectamente los enamorados de Madrid. Pero también vemos y sufrimos de sus problemas e inconvenientes, de sus «pegas» y defectos. Ahora es ocasión de poder solucionarlos. Aunemos esfuerzos, colaboremos a una, tiremos cada uno de la cuerda que nos toque en suerte y hagámoslo en buena hora. Nos va en ello el futuro de Madrid, ¡que es nuestro pueblo!

Por Ignacio BRAVO ALONSO

—¿De verdad es tan interesante el libro ese? —Regular nada más. Pero voy y vengo cuatro veces al día de Atocha al Estrecho, y en algo hay que entretenerse.

(A. Díaz-Cañabate, «Lectores en el Metro»)

QUE yo conozca, no existe ningún libro sobre la historia, anécdotas, pretensiones y esperanzas del Metro de Madrid. Por lo visto, nadie se anima. Haría falta un Baroja o un Galdós, con sus tipos madrileños; un Mesonero Romanos y su ya clásico «Escenas matritenses», o un Ramírez Angel, fino autor de «Madrid sentimental», para glosar el variopinto microcosmos del Metropolitano. Nuestro sufrimiento del Metro se lo merece.

RENOVARSE O MORIR

Hasta no hace mucho tiempo, en los dominicales de varios diarios de la capital se fue publicando semanalmente una inteligente y bien llevada serie publicitaria de doce textos, escritos por periodistas y acompañados de dibujos de humoristas, bajo el lema común de «Madrid Metro a Metro». El motivo era, claro está, acercar este me-

ARTICULO SELECCIONADO



¡UN METRO CHULO PARA MADRID!



dio de transporte al vecindario madrileño. Se está realizando un notable esfuerzo de perfeccionamiento: inauguración de nuevas líneas, construcción de estaciones mejor iluminadas y más hermosas, vagones amplios y cómodos, etc., etc. Se trabaja, en fin, para conseguir un Metro más moderno y humano. La tarea de horadar no es fácil, resulta caro. El subsuelo madrileño es caprichoso y difícil de entender como una quinceañera. Pero renovarse o morir. No hay otra.

La afluencia de público ha

disminuido. ¡Los túneles son tan negros! Las pérdidas van en aumento. La cifra más elevada de usuarios se alcanzó en 1969, con 510 millones, y ha ido bajando sin parar, siendo el año pasado de sólo 340. Es verdad, el Metro, esa corriente vital de la villa y corte, tiene el pulso decaído y anda medio arteriosclerótico. Pero soy optimista y confío en que paso a paso, o mejor dicho, metro a metro, irá mejorando y terminará por adquirir un color tan sano como el que poseen los gañanes de pueblo. Además,

nuestra capital necesita del Metro como el pez del agua. El Metro de Moscú, todo un mito; el de París, dicen que tiene tramos de ciencia ficción. ¡Un Metro chulo para Madrid!

LA VOCACION HISPANA DEL METRO MADRILEÑO

Resulta que el Metro madrileño tiene una vocación hispana. Me explico. El «callejero» del metropolitano consta de los 105 nombres diferentes repartidos en 133 estaciones. Pues bien, al menos trece de ellos están rela-

cionados con América y Ultramar.

En la línea IV está Colón, que partiendo el 3 de agosto de 1492 de Palos de Moguer, (línea III), descubrió, tras penosa travesía, aquella tierra de promisión que es, a pesar de todo, América, (líneas IV, VI y VII), siendo Santo Domingo (línea II), la tercera isla en que arribó. Perú está representado por su capital, Lima, y por el Cuzco, esa emigmática región donde se encuentra la ciclópica ciudad inca de Machu Picchu. Varios lugares del subcontinente americano llevan por nombre Callao. La República Argentina tiene su estación en la novísima línea VI, futura circular. El Carmen es un municipio del departamento de Bolívar (Colombia). También está el quipuzcoano Legazpi, conquistador de las Filipinas y fundador, en 1571, de Manila. Núñez de Balboa (línea V), natural de Jerez de los Caballeros, fue el primer europeo que se asomó a las aguas orientales del Pacífico (líneas I y VI).

Le cabe al poeta nicaragüense Rubén Darío, celebrado autor de «Azul...», «Prosas profanas y otros poemas», el grato honor de ser la única persona no española cuyo nombre ha sido otorgado a una estación de Metro.

Existente la estación de Opera, aunque no haya edificio de la ópera. Banco de España levanta en algunos codicias censurables. Los que han viajado de Tribunal a Carabanchel dicen que no les ha gustado. El Metro ha llegado a los toros gracias a Ventas, Vista Alegre y Batán, pero ¡cuidado!, en el Metro no está permitido llevar animales. Hay nombres encantadores como Delicias, Estrella, Prosperidad, Avenida de la Paz, Las Musas o Esperanza. En cambio, Empalme Adolece de una total falta de imaginación.

En Sol hay gente a todas horas.

UN CURIOSO «CALLEJERO» METROPOLITANO

Es curioso esto de los nombres. Alfonso XIII, que en 1919 inauguró el primer tramo, Sol-Cuatro Caminos, tiene su estación en la línea IV. Hay escritores como Quevedo, Tirso de Molina, Concepción Arenal, Quintana y Menéndez Pelayo. Los pintores están representados por Goya y Velázquez. Prueba de que «Madrid no termina aquí son Plaza de España, Plaza de Castilla, Sevilla, Puerta de Toledo, Bilbao, Cartagena... Se pueden hacer muchos agrupamientos coherentes.

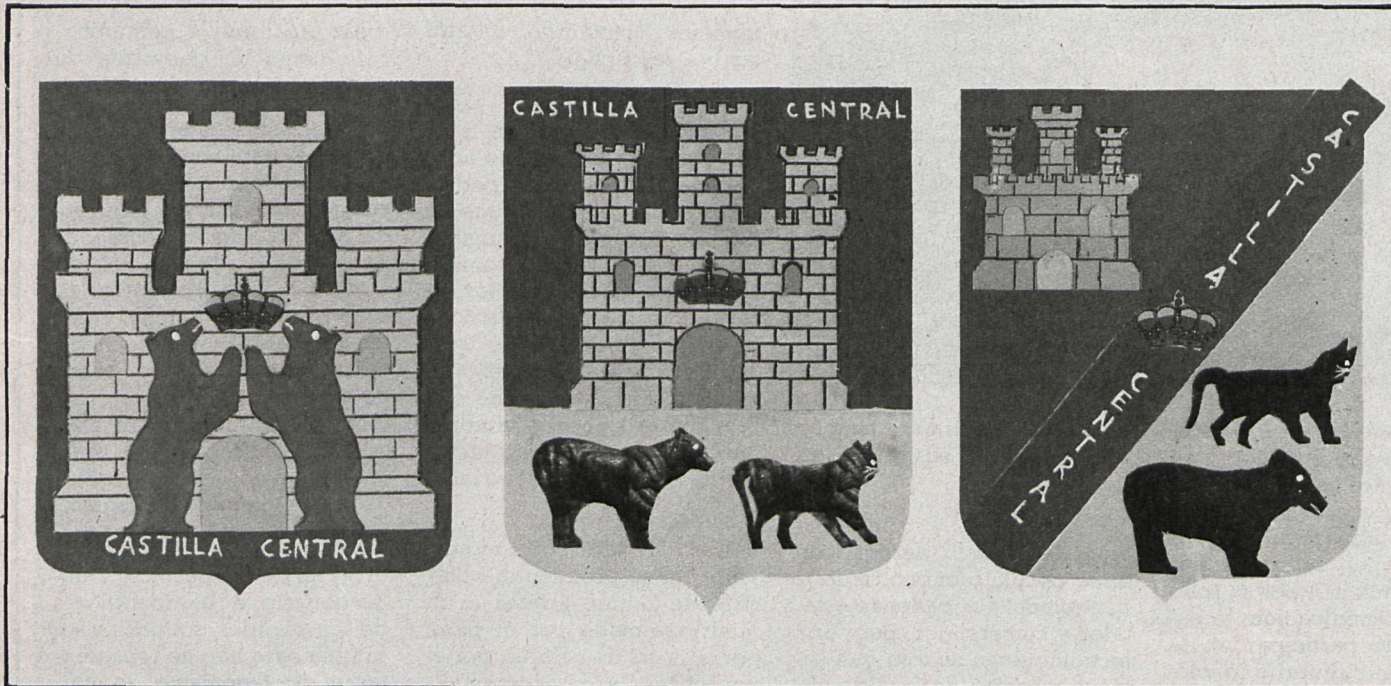
Existente la estación de Opera, aunque no haya edificio de la ópera. Banco de España levanta en algunos codicias censurables. Los que han viajado de Tribunal a Carabanchel dicen que no les ha gustado. El Metro ha llegado a los toros gracias a Ventas, Vista Alegre y Batán, pero ¡cuidado!, en el Metro no está permitido llevar animales. Hay nombres encantadores como Delicias, Estrella, Prosperidad, Avenida de la Paz, Las Musas o Esperanza. En cambio, Empalme Adolece de una total falta de imaginación.

En Sol hay gente a todas horas.

Esta semana hemos recibido dentro de la sección que dedicamos a recoger las sugerencias de los ciudadanos sobre el futuro escudo y bandera de la región, las opiniones de dos vecinos de Madrid que han tratado de profundizar en este tema. Aportan también algunas ideas para difundir los posibles símbolos de nuestra comunidad. Así, según señala Antonio Calvo, en algunas prendas de vestir y deportivas

se podrían lucir los castillos que, tal como él opina, deben llevar las banderas y escudos de la región. José Ramón González, otro de nuestros remitentes, cree que la bandera de Madrid habría de estar dividida diagonalmente en dos mitades. La superior izquierda de color rojo carmesí con el castillo de tres torres en oro, aclarado de azul. La mitad inferior derecha, blanca con siete estrellas rojo carmesí

LA VOZ DE LOS MADRILEÑOS



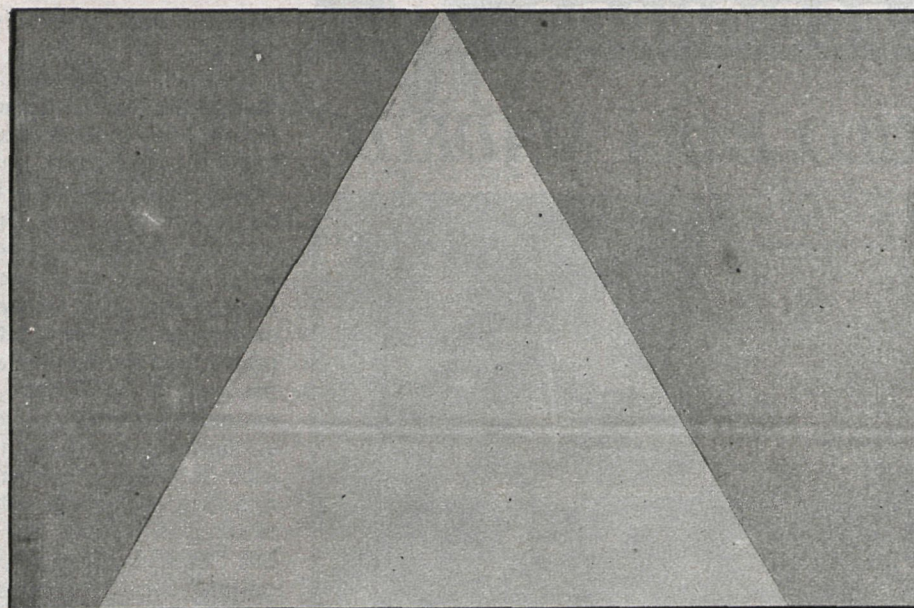
El castillo es un símbolo común a estos tres proyectos de escudo

YA que su periódico nos invita a participar con algunas sugerencias para confeccionar el nuevo escudo de Madrid, así como su bandera, aportó la idea de tres escudos y una bandera que creo que se ajustan a las características del pasado de la provincia de Madrid, Castilla Central, como yo la denomino, aunque este calificativo puede o no figurar en el escudo; lo dejo a criterio de los entendidos. Creo que los castillos, al ser de amplia base y no estar recargados de muchos símbolos, pueden lucirse con orgullo en las prendas de vestir y deportivas. La bandera. Si la autonomía es nueva, la bandera debe ser nueva y diferente a las otras Castillas, y los colores, así como el triángulo figurando la provincia de Madrid, dentro de un cielo azul claro, podría significar e influir algo a los niños y jóvenes, en la escuela y en el deporte, si se les inculca que para llegar a la cúspide primero

hay que tener una gran base como la que representa la provincia de Madrid (Castilla Central). El amarillo, en cualidades humanas, aparte de riqueza, representa cualidades que los

ciudadanos de la provincia de Madrid poseemos: nobles, generosos, fuertes y justos. Aprovecho la ocasión para saludarle atentamente,

Antonio CALVO



Según el diseño que nos ha enviado Antonio Calvo, la bandera de Madrid deberá llevar un fondo azul claro en el que se enmarca un triángulo amarillo que representa la región

EN el estatuto de autonomía de la Comunidad de Madrid se indica en uno de sus artículos que la Comunidad de Madrid tendrá bandera, escudo e himno propios, que serán establecidos por ley.

Yo, como madrileño interesado por los temas de mi Comunidad, considero que éste es un tema importante por cuanto se refiere a los símbolos que van a representar a todos los madrileños. Es por ello que me he permitido escribirle para exponer mis ideas acerca de la futura bandera y escudo de la Comunidad de Madrid.

Paso a continuación a exponer mis ideas.

ESCUDO DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Trae escudo tajado. Primero, en campo de gules, un castillo de oro con tres torres, aclarado de azul y mazonado de sable. Segundo, en campo de plata, siete estrellas de seis puntas de gules, puestas 2-3-2.

El primer campo del escudo representa las armas de Castilla, adonde Madrid tradicional, geográfica y culturalmente ha pertenecido. El segundo campo del escudo, representa la nueva dimensión histórica de Madrid, como comunidad autónoma, simbolizada en el blanco (plata); mientras que las siete estrellas simbolizan los siete partidos judiciales de la comunidad.

BANDERA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Es similar al escudo. Es una bandera dividida diagonalmente en dos mitades, la superior izquierda de color rojo carmesí con el castillo de tres torres en oro, aclarado de azul. Y la mitad inferior derecha blanca con siete estrellas rojo carmesí puestas 2-3-2.

José Ramón GONZALEZ MIGUEL



HOSPITAL PROVINCIAL DE MADRID

ANUNCIO

SE CONVOCAN

2 PLAZAS DE MEDICOS ADJUNTOS DE CIRUGIA GENERAL

del Hospital Provincial de Madrid

Las bases que han de regir la convocatoria están a disposición de los interesados en la secretaria general delegada del Hospital Provincial (pabellón de gobierno, tercera planta).

Las solicitudes deberán presentarse antes de las quince horas del día 13 de junio de 1983 en la sección de registro general (pabellón de gobierno, planta baja, calle Doctor Esquerdo, esquina a la calle Ibiza).

Madrid, 17 de mayo de 1983.—La secretaria general delegada.

(Ref. MNM 726/4)



HOSPITAL PROVINCIAL DE MADRID

ANUNCIO

SE CONVOCAN

2 PLAZAS DE MEDICOS ADJUNTOS DE OTORRINOLARINGOLOGIA

del Hospital Provincial de Madrid

Las bases que han de regir la convocatoria están a disposición de los interesados en la secretaria general delegada del Hospital Provincial (pabellón de gobierno, tercera planta).

Las solicitudes deberán presentarse antes de las quince horas del día 13 de junio de 1983 en la sección de registro general (pabellón de gobierno, planta baja, calle Doctor Esquerdo, esquina a la calle Ibiza).

Madrid, 17 de mayo de 1983.—La secretaria general delegada.

(Ref. MNM 726/2)